

Cubriendo las pintadas antisemitas en Buenos Aires

*Por Carolina Cole
10 de abril de 2009*

A partir del reciente conflicto en la Franja de Gaza entre el grupo terrorista Hamas y el gobierno democrático de Israel, en Argentina la comunidad judía y por extensión Israel han sufrido todo tipo de ataques y agresiones expresados abiertamente en los medios de comunicación, así como en manifestaciones de repudio y pintadas en las calles.

ReVista ha tratado abundantemente el tema del antisemitismo en los medios (“**Estos días en Argentina: Israel es “nazi”. Los judíos son “ratas”. Los antisemitas “protestan”. El gobierno en el silencio o el error. ¿Y los medios de difusión?”**, <http://www.revistamo.org/article.asp?articleID=68> así como “**Deshonestidad e indecencia de Atilio A. Boron en Página12**” <http://www.revistamo.org/article.asp?articleID=63>) El presente artículo se enfoca en el tema de las pintadas callejeras, trazando la historia de una pintada en particular, descubierta por una analista de ReVista en uno de los sitios más prominentes del Buenos Aires histórico.

En la última semana de marzo el Cabildo de Buenos Aires –icono de la independencia argentina del imperio español y símbolo de la libertad e ideales sanmartinianos en América Latina- fue ultrajado con una pintada en tinta roja que leía “Fuera Israel de Palestina” y llevaba como firma la sigla “FAR”. Esta pintada además de incorrecta, puesto que Israel no ocupa Gaza ni tampoco la mayor parte de Cisjordania, y de servir como una afrenta directa a la comunidad judía argentina, también sirve de recordatorio a los argentinos que trabajan en el centro, y a los miles de turistas que transitan frente al Cabildo porteño y alrededor de la Plaza de mayo –una de las principales arterias de la ciudad y punto de reunión para manifestaciones- que la Argentina no está exenta de odio e ignorancia sino todo lo contrario.

No pudo dejar de sorprender a esta analista de ReVista que a la semana siguiente la pintada siguiera allí, que esta vejación al Cabildo no fuese reparada velozmente por la municipalidad de la ciudad. Tras una pequeña indagación sobre el tema fue confirmado que fueron –y lamentablemente son- tantas las pintadas que surgieron en Buenos Aires en lo que va del 2009 que la DAIA (Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas), www.daia.org.ar, en su página de inicio incluye la siguiente información: “**TELÉFONO PARA DENUNCIAS: La DAIA informa que el número de teléfono 4378-3212 se encuentra abierto para recibir denuncias sobre pintadas antisemitas registradas en la vía pública y casos de antisemitismo en general. Asimismo solicita que las pintadas que aún no han sido borradas vuelvan a denunciarse a fin de trasladar a los organismos correspondientes el mencionado pedido.**” También la AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina), www.amia.org.ar, recibe denuncias a través de su formulario de contacto (<http://www.amia.org.ar/contact/contacto.aspx?sid=39>).

ReVista hizo una llamada de denuncia a la DAIA y también envió el formulario a la AMIA. Luego hubo que esperar un poco más de una semana para recibir una respuesta (aparentemente no hay mucho apuro en querer cubrir estas pintadas) positiva. El comentario fue que la municipalidad ya había sido informada y que pronto se ocuparía de “borrar” la pintada del Cabildo.

En principio ReVista se alegró de saber que el Cabildo quedaría “limpio” nuevamente de mensajes de odio, sin embargo pronto fue percibido el gran problema que encierra el “cubrir” las pintadas antisemitas en Buenos Aires. Si bien es importante borrar los trazos xenófobos, el hacerlo no impedirá que se vuelvan a repetir una y otra vez.

Cubrir las pintadas no es la solución al antisemitismo en la Argentina, simplemente es una forma de tapar el verdadero problema que debe ser resuelto.

El pueblo argentino en su conjunto –judío y no judío- debe repudiar estas pintadas y no tolerar ninguna muestra de antisemitismo ni en los medios de comunicación ni en la vía pública. Los medios deben cubrir el tema del conflicto árabe-israelí de manera balanceada y precisa para que el público acceda a la complejidad del tema y no opte por el error y la afrenta de la pintada callejera. Varios turistas extranjeros escribieron a ReVista en los últimos meses, manifestando su ofensa y desencanto con la Argentina al encontrarse con pintadas en lugares céntricos de Buenos Aires y otras ciudades del país, que culpan y atacan a Israel y a los judíos. Los que escriben un corto mensaje de odio y lo proclaman sobre una pared pública son aquellos que no pueden sostener un debate democrático utilizando los medios consagrados por la sociedad a esa tarea. Estos son los mismos medios que deben cuidar de mantener el nivel, la verdad y el balance en la noticia sobre Israel.

